

Diario de Lago Agrio



Oscar, al igual que otros solicitantes de asilo colombianos, esperan en el centro para los refugiados Albergue Apafano, los resultados de sus casos de reasentamiento.

Lunes, 12 de diciembre

08:00 – Llega el lunes tras un fin de semana lluvioso. En Lago Agrio la gente dice que cuando llueve es la selva que llora – a veces de alegría, a veces de tristeza; aún no sé cuál es la diferencia. Hoy tenemos que terminar el informe de situación (sitrep, por su abreviatura en inglés) del mes de noviembre. Voy a pasar gran parte de la mañana llamando a nuestros socios para recordarles que hoy es la fecha límite para que presenten su informe mensual. Lo de siempre.

12:00 – Estoy al teléfono cuando oigo

que mucha gente llega a la oficina. Están angustiados y agitados; los niños parecen tener hambre. Son veintinueve colombianos – más de la mitad son menores de edad. Vienen de un pequeño poblado ubicado a la orilla del río Putumayo, la frontera natural entre Colombia y Ecuador. Dicen que les dieron dos horas para salir de su pueblo, situado en un punto estratégico que los grupos armados irregulares de Colombia usan como campo de batalla. Han cruzado el río en busca de protección en el Ecuador. “Esta vez ya no podremos volver”, es lo único que dicen. Tienen miedo. En Colombia, Putumayo es uno de

los departamentos más violentos y los enfrentamientos han empeorado en los últimos meses. Lago Agrio se encuentra a tan solo 14 kilómetros de la frontera, por lo que muchos colombianos llegan aquí escapando de la violencia.

16:00- Les hemos dicho que pueden quedarse en el albergue de ACNUR en Lago Agrio pero ellos prefieren regresar al poblado en la orilla del río donde una señora les ha dado un cuarto para que compartan entre todos. Son campesinos y no se imaginan viviendo en una ciudad. Les hemos dado dinero para transporte y para alquilar un burro que

les ayude a cargar las raciones alimenticias del Programa Mundial de Alimentos que les llevaremos. Nos dicen que quieren solicitar la condición de refugiado; quedamos en que les visitaremos pasado mañana.

22:00 – De regreso a casa, leo una de las historias de García Márquez sobre Macondo, el legendario lugar donde se desarrollan muchas de sus novelas. Me recuerda a este lugar, mágico pero real – o al revés, no estoy tan seguro. En los años 70, Lago Agrio era solamente un campamento petrolero, pero hoy en día es una pequeña ciudad provincial. Las calles están siempre llenas de movimiento y bulla; música latina sonando en cada esquina, sobretodo vallenato, el ritmo romántico de Colombia. De algún modo, siento que vivir aquí es algo especial.

Martes, 13 de diciembre

07:30 – Ara, nuestra oficial de protección, se va hoy a Coca, en la provincia de Orellana, a pedido de las autoridades locales. Ya hace dos meses que logramos su acuerdo para que nos permitan hacer brigadas de registro y asistencia. Fue un gran paso. En el 2001, cuando ACNUR inició su trabajo en la región amazónica había temor de que nuestra presencia provocara la llegada de más colombianos, lo cual aumentaría la demanda sobre los servicios en la zona. Ahora las autoridades cooperan totalmente con nosotros y estas misiones son básicas para nuestra labor humanitaria. El hecho de que muchos de los colombianos que llegan a esta región tienen miedo de registrarse, incluso de comunicarse con nosotros es uno de nuestros mayores problemas.

Creemos que hasta 250.000 colombianos en Ecuador son de nuestro interés, aunque sólo 37.000 se han registrado con ACNUR. El resto es lo que llamamos “población invisible”. Esta situación no nos facilita precisamente el trabajo.

08:30 – La oficina está medio llena. Tendré tiempo para editar el sitrep. Quito ya llamó para pedirnoslo. A concentrarse.

08:45 – Susana, nuestra asistente de programas UNV viene para recordarme que casi se nos ha terminado el presupuesto para salud. Cuando el Comité de Asistencia se reúna mañana, tendremos que rechazar las necesidades menos urgentes. Le digo que llame a Quito, que coordine una revisión.

09:00 – Robert, quien trabaja con la ONG que ejecuta nuestros proyectos de integración, se asoma para discutir sobre el proyecto de lavanderías en la Federación de Mujeres. Nuestros proyectos buscan beneficiar tanto a la población local como a los refugiados que acogen. Este proyecto en concreto busca ayudar a mujeres a que consigan un trabajo, pero también busca promover la interacción entre mujeres colombianas y ecuatorianas. Ojalá cumpla su propósito: integración.

Miércoles, 14 de diciembre

06:00 Cargamos las raciones alimenticias en la camioneta con la ayuda de los colegas de la Cruz Roja y de la iglesia local. Al amanecer, el cielo es hermoso. Me pregunto si la intensidad del color y la definición de las nubes contra el fondo del cielo son sólo posibles aquí, en este recodo del mundo. Nos esperan seis horas de tortuosos cami-

nos. Partes del camino están cubiertas por una delgada capa de petróleo que han regado los camiones petroleros. Con el calor se derrite, haciendo que la carretera se vuelva resbaladiza y llena de huecos. Hoy es un día caluroso, el aire acondicionado no funciona. Va a ser un largo día.

12:00 – Los solicitantes de asilo nos esperan. Como se acordó, ¡han traído un burro para llevar las raciones! Los seguimos por el camino lleno de fango – tanto, que a cada paso que damos, nos hundimos en el lodo hasta las rodillas. Nadie le dijo a nuestro colega de Cruz Roja que trajera botas de caucho; perdió uno de sus zapatos y ahora camina descalzo. No puedo evitar sentirme un poco intranquilo en esta zona; se dice que grupos armados irregulares andan cerca.

13:00 – Los solicitantes de asilo se están alojando en una pequeña casa de madera, un lugar muy humilde. Veintinueve personas en un sitio tan pequeño, ¿cómo se las arreglan? Se ponen nerviosos cuando comenzamos a tomar fotografías de cada uno de ellos. Los tranquilizamos explicándoles que esas fotos no serán compartidas con nadie fuera del proceso de elegibilidad.

20:00 – Estamos de vuelta en Lago Agrio a tiempo para asistir a la ceremonia de clausura del proyecto de alfabetización ejecutado por nuestro socio, HIAS (Sociedad Hebrea de Ayuda al Inmigrante). Nueve refugiados reciben su diploma de educación primaria. Antes de llegar acá, no sabían leer ni escribir. Es bueno verles tan felices.

Jueves, 15 de diciembre

10:00 Envío el sitrep.

Viernes, 16 de diciembre

10:00 – Se acerca el fin de semana; la semana se pasó volando. Me siento cansado, pero bien al mismo tiempo. Esta semana pudimos ayudar; aunque no consigo olvidarme de uno de los solicitantes de asilo. Un hombre de unos 50 años, la triste mirada de sus ojos; su esposa lo abandonó y ahora él se ocupa de sus cuatro hijos.

15:00 – Soledad entra a mi oficina para recordarme que debemos hacer el balance de la caja chica y enviarlo a Quito, si no, el vehículo se quedará parado el lunes. Casi no queda combustible.

18:20 – Cuando ya casi hemos terminado de hacer cuentas, un apagón. Es la tercera vez esta semana. Como son casi las seis y media, y de todas formas, apenas podemos ver, decidimos dar por concluido el día y empezar el fin de semana cenando en uno de nuestros restaurantes preferidos. Nos esperan unos “maytos” – una deliciosa especialidad local hecha con pescado cocinado al vapor dentro de una hoja de plátano.

El domingo iremos de pesca. ¿Has pescado alguna vez una piraña? ¡Yo tampoco! ■

Por Oscar Butrageño, Jefe de Oficina, Lago Agrio, Ecuador.



© ACNUR/HEGER

© UNHCR / A. YBARRA

Niños colombianos esperan en las oficinas del ACNUR, mientras sus padres solicitan información sobre asilo en Ecuador.

**ACNUR Ginebra,
Oficina para las Américas**

94 Rue Montbrillant
CH-1202 Ginebra, Suiza
Case Postale 2500
CH-1211 Genève 2 Dépôt
Tel: +41 22 739 8111
Fax: +41 22 739 7315

ACNUR Brasil

SHIS QL 24, Conjunto 4,
Casa 16, Lago Sul,
Brasília - DF, 71665-025, Brasil
Tel: +55 61 3367-4187
Fax: +55 61 3367-3989
E-mails:brabr@unhcr.org

ACNUR Canadá

280 Albert Street Suite 401
Ottawa, Ontario K1P 5G8, Canadá
Tel: +1 613 232 09 09 +1 613 232 86 91
Fax: +1 613 230 18 55
Email: canot@unhcr.org

ACNUR Colombia

Calle 114 No. 9 – 01
Of. 601 Torre A – Edificio Teleport
Bogotá, Colombia
Tel: +57 1 6580600
Fax: + 57 1 6580602 / 6292790
E-mail: colbo@unhcr.org

ACNUR Costa Rica

Edificio Torre del Este 5to piso
Barrio Dent, frente a la facultad
de Derecho de la UCR
San José, Costa Rica
Tel: +506 234 2021
Fax: +506 224 4891
E-mail: cossa@unhcr.org

ACNUR Ecuador

Avenida Amazonas 2889 y la Granja
Edificio Naciones Unidas Piso 2
Quito, Ecuador
Tel: +593 2 2460 272 +593 2 2462 359
Fax: +593 2 2460 280
E-mail: ecuqu@unhcr.org

ACNUR Panamá

Calle Gaillard, Edificio 812-B
Ciudad del Saber, Clayton,
Apartado 0843-02895, Balboa, Ancón
República de Panamá
Tel: +507 317 1630
Fax: +507 317 1633
Email: panpa@unhcr.org

**Oficina Regional para
Estados Unidos y el Caribe**

1775 K Street, NW
Suite 300
Washington, D.C. 20006, Estados Unidos
Tel: +202 296 5191
E-mail: usawa@unhcr.org

**Oficina Regional para
el Sur de América Latina**

Cerrito 836 Piso 10
Buenos Aires 1010, Argentina
Tel: +54 11 4815 3172
Fax: +54 11 4815 4352
E-mail: argbu@unhcr.org

**Oficina Regional para México,
Cuba y América Central**

Presidente Masaryk 29-6
Chapultepec Morales
11570, México, D.F., México
Tel. +52 55 5263 9864
Fax. +52 55 5250 9203
E-mail: romex@unhcr.org

**Oficina Regional para Venezuela,
Perú Guyana y Surinam**

Parque Cristal, Torre Oeste, Piso 4
Oficina 4-4, Los Palos Grandes
Apto Postal 69045 Caracas 1062-A
Caracas, Venezuela
Tel: +58 212 286 3883
Fax: +58 212 286 9687
E-mail: roven@unhcr.org

